

Como características de su vida de servicio a la Iglesia, Bernal destaca su participación y responsabilidad en el Concilio Vaticano II y su estrecha relación con Juan Pablo II; como Prelado del Opus Dei, sus entrañas de padre, su celo por las almas, su sensibilidad social, su prudencia activa, su fidelidad al espíritu del Opus Dei y tantos aspectos de su vida sacerdotal que redundaban en beneficio de todas las almas.

Libro que contribuye a comprender la figura de Mons. Álvaro del Portillo, cuya beatificación se realizará durante el año de conmemoración del centenario de su nacimiento.

Mercedes Alonso

José Miguel CEJAS ARROYO, *Los cerezos en flor. Relatos sobre la expansión del Opus Dei en Japón*, Madrid, Rialp, 2013, 336 pp.

José Miguel Cejas es Doctor en Ciencias de la Información y escritor. Entre sus numerosas publicaciones destacan *El nuevo ateísmo*; *La paz y la alegría*; *El secreto de Gianna*; *Sin miedo a la vida, sin miedo a la muerte*; *El doctor Moscati*; *Montse Grases*; *La vocación de los hijos*; *Piedras de escándalo*; *Toda la vida a una carta*, y otras biografías, algunas de ellas traducidas a otros idiomas: *Ernesto Cofiño*; *Josemaría Escrivá. Un sembrador de paz*; *Josemaría Escrivá en la Catedral de La Almudena*; *José María Somoano*, y *Amigos del fundador del Opus Dei*.

En este nuevo título reúne una colección de relatos sobre la expansión del Opus Dei en Japón, en su mayor parte fruto de conversaciones mantenidas con sus autores en diversas ciudades japonesas: Tokio, Ashiya, Kioto, Oita y Nagasaki. Muchos de ellos recibieron la gracia de la conversión y actualmente se esfuerzan por vivir su fe a través del espíritu del Opus Dei.

El conjunto de los testimonios va precedido de una breve descripción de la historia de la Iglesia católica en Japón desde sus comienzos en el siglo XVI, cuando un navío portugués a la deriva llegó a la isla de Tanega (1543), apenas seis años antes de que san Francisco Javier desembarcara en el sur del país. La buena acogida inicial se quebró, por razones de carácter político y cultural, con la promulgación en 1597 del edicto del regente imperial Toyotomi Hideyoshi, que prohibía la actividad misionera. De esta época datan los primeros mártires de Nagasaki, entre ellos san Pedro Bautista, cuya relación camino del martirio también se incluye en el libro como primer capítulo. Posteriormente, hasta el 17 de marzo de 1865 –durante más de dos siglos–, el cristianismo se transmitió de padres a hijos de manera clandestina, soportando la institucionalización de costumbres anticristianas que los obligó a refugiarse en diversas islas y lugares apartados. En la Era Meiji (1868-1912), la occidentalización de Japón facilitó el regreso de numerosas instituciones católicas y los «cristianos ocultos» pudieron manifestarse públicamente como bautizados.

El 18 de abril de 1958, el sacerdote José Luis Múzquiz llegó a tierras niponas enviado por san Josemaría. El obispo –y después cardenal– de Osaka Mons. Taguchi, había pedido a don Álvaro del Portillo que «el Opus Dei comenzara una labor con universitarios en su país, tal vez una universidad». El relato del viaje de Múzquiz constituye el primero de los testimonios que recoge el libro. Siguen los de los primeros miembros de la Obra que llegaron –primero los varones y después las mujeres– a Japón: Fernando Acaso, José Antonio Armisen, Ana María Brun, Margaret Travers, Loretta Lorenz y Dave Sell. A continuación, las narraciones de los primeros japoneses que en las más variadas circunstancias descubrieron la fe católica, concretada más tarde en su vocación al Opus Dei. Entre las primeras vocaciones, en un lugar en que los católicos son minoría, están Soichiro Nitta, ordenado sacerdote en Madrid en 1972 y actual vicario regional del Opus Dei en Japón, y Kazuko Nakajima.

Los primeros japoneses del Opus Dei quedaron sorprendidos al contemplar la vida de unos cristianos corrientes que se adaptaban a las costumbres del país y ejercían su profesión como cualquier otro ciudadano. Por su parte, los que llegaron pudieron comprobar las grandes virtudes del pueblo japonés, patentes a lo largo del libro. *Los cerezos en flor* plasma la aventura de la fe, apasionante para unos y para otros. El capítulo «El alma de Japón», de Antonio Mélich, contribuye a la comprensión de la compleja cultura nipona y explica la admiración de muchos japoneses por la coherencia de la doctrina cristiana, aunque en algunos casos se limite a una sólida orientación espiritual y no lleve al bautismo. Cabe destacar también el testimonio de Etsuro Sotoo, escultor de la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, uno de los templos católicos más visitados del mundo, convertido al catolicismo.

Mercedes Alonso

Juan CHAPA – Eduardo FLANDES (eds.), *Jutta Brugggraf 1952-2010. Acto académico in memoriam, 3 de noviembre de 2011*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011, 71 pp.

Jutta Burggraf (Hildesheim 1952 – Pamplona 2010), se desempeñó como profesora en el Departamento de Teología Dogmática de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra desde 1996. Su paso por la Universidad justificó un acto *in memoriam* en señal de reconocimiento y agradecimiento por parte de profesores, alumnos y personal, al que se unieron profesionales de otros centros académicos que la habían tratado. El evento se realizó en noviembre de 2011, al cumplirse un año de la muerte de la profesora después de una grave enfermedad.

El libro recoge una presentación a cargo del decano de la Facultad de Teología, don Juan Chapa, una breve nota biográfica, la lista de las publicaciones y tres intervenciones que abordaron diversos aspectos de la vida académica y personal de la doctora Burggraf, fiel de la Prelatura del Opus Dei.